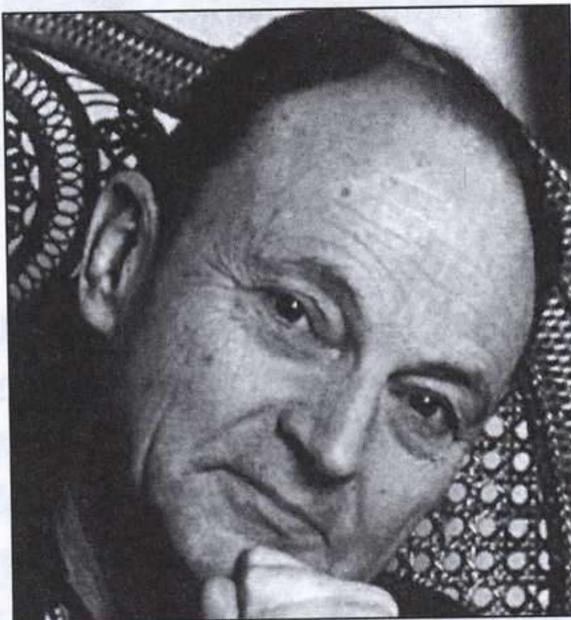


# Tournier y Gaarder en España

por Maite Ricart

**D**os conocidos escritores han visitado, recientemente, nuestro país. Uno es Michel Tournier (París, 1924), autor, entre otras, de *Viernes o la vida salvaje* (1977), novela sobre el mito de Robinson, que se ha convertido en un clásico de la literatura juvenil. El éxito de público ha acompañado siempre a este escritor francés de larga y fructífera trayectoria, y también parece acompañar a Jostein Gaarder (Oslo, 1952), el afamado autor de *El mundo de Sofía* (1991), una novela sobre la historia de la filosofía, que es un *best-seller* en toda Europa, no sólo entre los jóvenes, sino también entre los adultos. Tournier y Gaarder tienen en común el hecho de que ambos se valen de la literatura para escribir sobre filosofía.

Invitado por el Instituto Francés de Barcelona y la Editorial Noguer y Caralt, estuvo en Barcelona Michel Tournier, una de las figuras destacadas de la literatura francesa actual, ganador del Gran Premio de la Academia Francesa en 1967, con *Vendredi ou les Limbes du Pacifique* («Viernes o los limbos del Pacífico»), y del Premio Goncourt, por *Le Roi des Aulnes* («El Rey de los alisos»), en 1970. Su visita coincidió con el lanzamiento, por parte de Noguer y Caralt, de la cuarta edición de *Viernes o la vida salvaje*, la novela de más éxito de Tournier —sobre todo entre el públi-



co juvenil de todo el mundo—, y también la preferida del autor, según confesó en informal rueda de prensa.

«Es mi libro fetiche. Un libro clásico —bromeó el escritor—, puesto que se ha convertido en una lectura de referencia en las escuelas. Después de *El pequeño príncipe*, es la novela más vendida en Francia. Si de la obra de Saint-Exupéry se han vendido siete millones de ejemplares, con *Viernes* se han alcanzado los tres millones y medio. Estoy en el buen camino.»

## Literatura de iniciación

En 1967, Tournier ganaba el Gran Premio de la Academia Francesa con



MORTEN KROGVOLD

*Vendredi o les limbes du Pacifique* —basada en el mito de Robinsn Crusoe, pero adoptando el punto de vista de Viernes, el indígena salvado de la muerte y de la ignorancia por Robinson—, y años después, «mejoraría el libro», en palabras del propio autor, con *Viernes o la vida salvaje*. El escritor niega categóricamente que esta novela sea una reelaboración de la primera, dirigida a los jóvenes. «Escribí *Viernes o la vida salvaje* para mejorar la primera versión, para aligerarla del excesivo contenido filosófico de ésta, y conseguir mi propósito de escribir una verdadera novela de aventuras. Después de estudiar Filosofía, lo que quería era escribir novelas de aventuras, y *Viernes* me per-

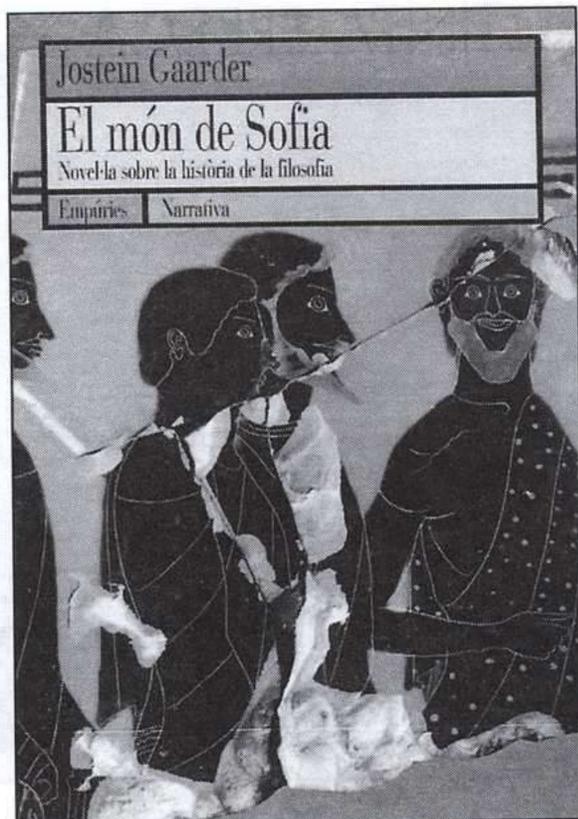
mitió eso y, además, *colar* cuestiones filosóficas de fondo, que se transmiten a través de la experiencia de vida de Robinson, el mito por excelencia.»

En la narración de Tournier, Viernes es, en realidad, quien salva a Robinson, y no al revés. Viernes, convertido en *alter ego* de Robinson, le enseñará a vivir y disfrutar de la naturaleza, a renunciar a levantar, en la isla desierta, una copia de la *civilizada* sociedad de la que procedía. «Para mí, y para la mayoría de lectores europeos —explicó Tournier—, el personaje positivo, simpático es Viernes. Sin embargo, en uno de mis viajes a África, a Senegal, en un encuentro con escolares africanos, me sorprendió comprobar que para ellos era al revés. Robinson es el preferido, porque es trabajador, y simboliza el poder, el dinero. En cambio, Viernes es, ante sus ojos, un perezoso, un inútil. Este hecho se explica por el hecho de que para un niño africano ir a la escuela es un privilegio, y el que goza del tal suerte es muy trabajador, y aprovecha al máximo la posibilidad que se le ofrece de aprender.»

Michel Tournier es un autor muy apreciado por el público infantil y juvenil, sus novelas, consideradas como literatura de iniciación, están incluso publicadas en ediciones dedicadas a este público. Pero, sin embargo, él niega que escriba para ellos. «Escribo lo mejor que puedo, pero no para niños y jóvenes. Lo que leen los niños es lo mejor que he escrito, lo mejor que he conseguido hacer. Tengo un ideal literario, unos maestros que son Perrault, Kipling, London, Saint-Exupéry o Hugo. Ellos no escribieron nunca para los niños, pero lo hicieron tan bien, que los niños pueden leerlos.»

### La historia de la filosofía convertida en *best-seller*

En Europa se han vendido ya más de un millón de ejemplares de *El mundo de Sofía*, una novela sobre la historia de la filosofía, traducida ya a más de 29 idiomas. Jostein Gaarder, un profesor de Filosofía de Instituto y escritor de novelas juveniles, nacido



en Oslo hace 43 años, es el autor de este inesperado *best-seller*, que le ha convertido en uno de los autores de más éxito en Europa en los últimos años.

En España, el libro figura en las listas de los más leídos desde su publicación en 1994, por Siruela. La visita a España del autor, los últimos días de marzo, coincidió con la presentación de la publicación en catalán de *El món de Sofia*, por parte de la Editorial Empúries. Del editado por Siruela se han vendido ya más de 70.000 ejemplares, y la editorial madrileña tiene también el proyecto de publicar, el próximo año, otras dos novelas de Gaarder: *El misterio del solitario*, con la que ganó el Premio de la Crítica Literaria en Noruega; y *El misterio de Navidad*, que le valió el Premio Europeo de Literatura Juvenil 1992.

La idea de escribir *El mundo de Sofía* surgió de su libro anterior, *El misterio del solitario*, «en el que un chico de 13 años que, junto a su padre, busca a la madre desaparecida, llega a Grecia y comienza a interesarse por los filósofos clásicos. De vuelta a su país, busca un libro de filosofía para él, pero no encuentra ninguno apropiado. Esto me llevó a concebir un libro que explicara la filosofía de manera asequible a un público a partir de los 14 años». «En cuanto a la forma del libro —explica Gaarder— me costó encontrarla. Al principio, me salió tipo manual, y un buen día opté por comenzar una novela de intriga. Creo que la vida (y la filosofía es una reflexión sobre la vida) está llena de misterio, y que cualquier tipo de intriga necesita la filosofía.»

«En mis últimos cuatro libros —añade Gaarder— hay siempre dos historias que se presentan simultáneamente: una fantástica y otra realista. Siento una especial fascinación por la

fantasía, la imaginación, porque siempre son la fantasía y la imaginación de alguien; es decir, tienen un componente psicológico importante. El hombre puede saber, aprender a través de su fantasía. Si alguien me cuenta lo que ha soñado, me está explicando dos historias: la historia de su sueño, y también me cuenta algo sobre él. Al margen de los límites entre realidad y fantasía, también me interesa trabajar sobre la frontera entre los libros para niños y jóvenes, y para adultos. De hecho, obras mías como *El misterio del solitario* o *El mundo de Sofía* son leídas tanto por jóvenes, como por adultos, y es que las historias, todo lo que pones en ellas, pueden ser comprendidas por los niños y los adultos, aunque de distinta manera.»

Escribió *El mundo de Sofía* en tres meses, y reconoce que «con más tiempo, me habría salido una obra más ambiciosa, literariamente hablando». En cuanto al éxito de la obra, le ha cogido absolutamente desprevenido. Esperaba que, en Noruega, donde es un conocido escritor, tuviera buena aceptación ya que, además, es un país donde la filosofía forma parte de los currículos en institutos y universidades, pero le sorprendió la buena acogida en el resto de Europa y, por supuesto, jamás le pasó por la imaginación que pudiera convertirse en un éxito de ventas tal, que tuviera que dejar su trabajo como profesor de Filosofía, para dedicarse a los viajes de promoción por todo el continente. En cuanto a las razones de este éxito, para Gaarder tienen que ver «con el hecho de que, en los últimos años, hemos asistido a la caída de muchas certezas, y la gente vuelve a preguntarse el porqué de las cosas. Todos estamos interesados en las cuestiones filosóficas, porque remiten a los problemas que nos plantea la vida. Por otro lado, quizá la fórmula escogida de contar la aventura del pensamiento a lo largo de la historia como si se tratara de un cuento, también haya contribuido al éxito, ya que el ser humano está pre-dispuesto, casi de manera natural, a que le expliquen historias. Jesús fue un gran pedagogo, porque transmitió toda su doctrina a través de historias». ■